

REVISTA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

T. BARRERO, Enseñanza media y tecnocracía - T. FUJIO, Las intenciones de enseñanza - R. BOHOSLAVSKY, Adversidad y sociedad - R. y G. MONTOVA, Reforma educacional y nuevos horizontes en Chile - L. A. BUREAU, Televisión y educación en Colombia - LA REFORMA EDUCATIVA PERUANA.

REVISTA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

J. GRACIARENA, Desarrollo, Educación y Ocupaciones Técnicas - P. HORAS, Psicología social, psicoanalisis y educación - R. BOHOSLAVSKY, Psicología del vínculo profesionalismo - A. CAMILLONI, Propaganda y educación - J. R. CANHA, El método de Paulo Freire.

REVISTA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

I. LILICH, El derrumbe de la escuela - M.T.G. de SEELIGMANN, Estructuralismo y educación - J. SILBER, La educación parvularia - B. FAHNEGLC, Crítica al enfoque de los recursos humanos - J. C. TEDESCO, El debate de la Reforma Educativa.

REVISTA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

J. C. PASSERON, La democratización del tema escolar - R. RONCAGLIULO, Lectura ideológica de textos escolares - G. GARCIA, La educación como práctica social - A. EYAR, TART, La escuela del futuro - J. FLOJIX, Dinámica de grupos y formación docente.

REVISTA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

T. VASCONI, Contra la escuela CO, El positivismo pedagógico - YAPUR, Educación e ideología - A. CRESPO, El tratamiento de DOCUMENTOS - (II) El programa Consejo Tecnológico Justicialista Educativa Chilena.

La Revista de Ciencias de la Educación (1970-1975): una revista crítica, pionera y juvenil

Edición facsimilar y claves para su lectura

Sebastián Gómez y Victoria Orce
(compiladores)

**La Revista de Ciencias de la
Educación (1970-1975): una revista
crítica, pionera y juvenil**

Edición facsimilar y claves para su lectura

Sebastián Gómez y Victoria Orce (compiladores)



Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Decano Américo Cristófolo	Secretario de Investigación Marcelo Campagno	Consejo Editor Virginia Manzano Flora Hilert
Vicedecano Ricardo Manetti	Secretario de Posgrado Alejandro Balazote	Marcelo Topuzian María Marta García Negroni
Secretario General Jorge Gugliotta	Subsecretaria de Bibliotecas María Rosa Mostaccio	Fernando Rodríguez Gustavo Daujotas
Secretaria Académica Sofía Thisted	Subsecretaria de Relaciones Institucionales e Internacionales y Desarrollo y Transferencia	Hernán Inverso Raúl Illescas Matías Verdecchia Jimena Pautasso
Secretaria de Hacienda y Administración Marcela Lamelza	Silvana Campanini	Grisel Azcuy Silvia Gattafoni Rosa Gómez
Secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil Ivanna Petz	Subsecretario de Publicaciones Matías Cordo	Rosa Graciela Palmas Sergio Castelo Ayelén Suárez Directora de imprenta Rosa Gómez

Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Colección Saberes

ISBN 978-987-8363-82-0

© Facultad de Filosofía y Letras (UBA) 2021

Subsecretaría de Publicaciones

Puan 480 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

Tel.: 5287-2732 - info.publicaciones@filo.uba.ar

www.filo.uba.ar

La Revista de Ciencias de la Educación, 1970-1975 : una revista crítica,
pionera y juvenil : edición facsimilar y claves para su lectura / Darío
Pulfer ... [et al.] ; Compilación de Victoria Orce ; Sebastián Gómez. -
1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial de la Facultad
de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2021.
136 p. ; 14 x 21 cm. - (Saberes)

ISBN 978-987-8363-82-0

1. Ciencias de la Educación. 2. Edición. 3. Pedagogía. I. Pulfer, Darío. II. Orce,
Victoria, comp. III. Gómez, Sebastián, comp.
CDD 370.2

Índice

Prólogo **7**

Sebastián Gómez y Victoria Orce

Estudio introductorio **13**

Sebastián Gómez

Juan Carlos Tedesco y la historia de la educación en la *Revista de Ciencias de la Educación* **31**

Darío Pulfer

Introducción	31
Contexto	33
Intervenciones	34
Estelas y proyecciones	42

Latinoamericanizar el campo. El lugar de autores, ideas y experiencias pedagógicas regionales en la *Revista de Ciencias de la Educación* **47**

Nicolás Arata

Una lectura de conjunto y en clave de época	50
Recepciones de América Latina	54
A modo de cierre	61

Entre Althusser y Bourdieu. La *Revista de Ciencias de la Educación* y la “Escuela burguesa” **65**

Hernán Mariano Amar

La radicalización política y pedagógica	65
Un aparato ideológico de Estado	66
Una máquina de violencia simbólica	68
El callejón sin salida del “nihilismo pedagógico”	70
A modo de cierre	72
Referencias bibliográficas	73
Entrevistas	74

La *Revista de Ciencias de la Educación* y su momento italiano **75**

Sebastián Gómez

A modo de introducción	75
La polémica política y pedagógica italiana sobre las tesis de Iván Illich	78
Una coyuntura abierta a la intervención político-pedagógica	85

Del centro y los márgenes, de temas, sujetos y lugares en la *Revista de Ciencias de la Educación* **91**

Teresa Artieda

Examen crítico de la Didáctica	94
¿Antididáctica o nueva didáctica? ¿Cuál es la respuesta?	95
Una propuesta para la acción enraizada en una meticulosa elaboración teórica	99
Hacerse cargo de un vacío: la educación entre pueblos indígenas	103
Conclusiones	109

**La Revista de Ciencias de la Educación y su trama.
Una conversación con sus protagonistas** **115**

Valeria Martínez del Sel, Sebastián Gómez y Victoria Orce

A modo de introducción	115
Los inicios de la <i>Revista de Ciencias de la Educación</i>	117
Los itinerarios de la revista: expansión y cierre	123
Palabras finales	130
Fuentes	132

Autoras/es **133**

Estudio introductorio

Sebastián Gómez

“En el mundo están ocurriendo cosas increíbles”,
le decía el coronel Aureliano Buendía a Úrsula.

“Ahí mismo, al otro lado del río, hay toda
clase de aparatos mágicos, mientras nosotros
seguimos viviendo como los burros”

García Márquez, *Cien años de soledad*

En las últimas dos décadas se ha producido un desplazamiento en torno a las revistas culturales: de fuentes de las que extraer alguna referencia pasaron a ser consideradas empresas culturales relevantes en el debate y la legitimación político-cultural de un período. Paulatinamente, en el campo de la historia intelectual, las revistas culturales se han tornado objetos de estudio en sí mismas, modificando las investigaciones sobre el pensamiento de una época y sus intelectuales. Si bien es complejo trazar una definición taxativa sobre los lindes de una revista cultural, es posible sugerir que, a diferencia de las revistas académicas, científico-técnicas o los semanarios político-periodísticos, se trata de emprendimientos colectivos que postulan una agenda y una política cultural en el campo intelectual que adoptan la forma de un juego de alianzas y disputas con otras revistas por el reconocimiento, el prestigio y la legitimidad (Tarcus, 2020). La definición comprende a la *Revista de Ciencias de la Educación (RCE)* (1970-1975). Dirigida ininterrumpidamente por Juan Carlos Tedesco (1944-2017) y animada por jóvenes científicos de la educación o pedagogas, la revista buscó intervenir en el campo cultural y pedagógico y se volvió rápidamente en un punto de referencia para la teoría educativa

vernácula. En ese sentido, resulta una pieza de suma relevancia para indagar posiciones político-intelectuales de franjas intelectuales así como también las polémicas y avatares de la historia intelectual reciente del campo educativo.

El abordaje de las revistas culturales es complejo, entre otras razones, porque su vínculo con el campo cultural es sumamente dinámico. Al mismo tiempo que permanecen constituidas por una constelación de elementos políticos, culturales o estéticos, los artefactos culturales que son las revistas pretenden intervenir sobre ellos (Beigel, 2003). La edición regular enunciada, ya sea mensual, trimestral o cuatrimestral (aunque la frecuencia a menudo es alterada), le otorga una particular maleabilidad y adaptabilidad a las coyunturas sobre las que busca incidir. A su vez, las revistas culturales suponen estrategias político-teóricas que se dirimen no tanto en sus editoriales como en su sintaxis: disposición y contenidos de los textos, publicidades, alianzas institucionales, vínculos con otras revistas, entre tantos elementos. Dichas estrategias dibujan el doble carácter de la geografía cultural de las revistas, esto es, el espacio intelectual concreto donde se insertaron; y el espacio imaginario donde se ubicaron idealmente (Sarlo, 1992; Vigna, 2015).

Es posible situar a la *RCE*, en tanto iniciativa juvenil, al interior de la atmósfera política y cultural desatada por los movimientos políticos y culturales en torno a 1968 en distintas latitudes: Europa occidental (desde el Mayo francés hasta el *L'autunno caldo* italiano en el 69), al interior de la órbita soviética (la rebelde y antiburocrática Primavera de Praga), Estados Unidos con la amplia oposición a la guerra en Vietnam y América Latina (desde la trágica represión en Plaza de Tlatelolco del movimiento estudiantil mexicano hasta las *Marchas de los mil* por las calles de Río de Janeiro). En Argentina, la irrupción del Cordobazo en mayo del 69 (que será seguido por otras revueltas populares en provincias

tales como Rosario, Mendoza, Tucumán o Corrientes) constituirá un punto de inflexión en el devenir de las luchas sociales y estudiantiles como también para la estabilidad del régimen militar (1966-1973). Aún con su heterogeneidad, los movimientos de 1968 contribuyeron a modificar los contornos de la teoría crítica, inauguraron la indagación de nuevas temáticas (como las concretas dinámicas del poder, de la ideología, del Estado o del propio sistema educativo en las sociedades capitalistas) y situaron a la juventud como un actor político privilegiado. Es posible advertir algunos de estos procesos desde mediados de los años cincuenta, pero en torno a 1968 encontraron una sensible expansión.

En Argentina, el golpe de Estado en 1966 y la intervención de las universidades en julio de ese año tuvieron consecuencias graves para la Universidad de Buenos Aires (UBA), en especial en dos de sus unidades académicas: la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) y la Facultad de Ciencias Exactas. Ambas vieron desmantelados sus equipos docentes, de investigación y extensión. Percibidas como un “nido de rebeldes comunistas” (Unzué, 2020), sufrieron una brutal intervención y censura (Buchbinder, 1997, 2005; Califa y Millán, 2016; Manzano, 2018). La dictadura pretendía clausurar el compromiso político y las novedades de la teoría crítica que circulaban por ellas. Ante este escenario, y en paralelo o con inmediata posterioridad a los procesos abiertos en torno al 68, comenzarán a editarse en el ámbito porteño una serie de revistas dinamizadas por jóvenes provenientes o vinculados a la FFyL de la UBA: *Antropología del 3° Mundo* (1968-1973), *Los Libros* (1969-1976), *Revista Argentina de Psicología* (1969-2002) y *Envido* (1970-1973).¹ Algunas de

1 Aunque animados por egresados/as a la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (FCEN), también en esta estela de revistas podría ubicarse *Ciencia Nueva* (1970-1974). Para un estudio sobre esta, ver Faierman (2018).

ellas, puntualmente *Antropología del 3° Mundo* y *Envido*, encontraron articulaciones con el movimiento contestatario de las Cátedras Nacionales en la carrera de Sociología de la Facultad.² De igual modo, la conformación y derroteros de estas revistas estuvieron marcados por vínculos flexibles y, en algunas casos, de franca oposición con las intervenidas instituciones académicas. En este sentido, las revistas oficiaron como formaciones (Williams, 1977), es decir, como espacios de agregación de jóvenes que no encontraban otros canales institucionales de expresión.³ Entre los propósitos de las revistas mencionadas es posible advertir la circulación de las novedades políticas o culturales que la dictadura obturaba. Tal propósito también animó la fundación de la *RCE* por parte de recientes egresadas y egresados de la carrera de Ciencias de la Educación de la UBA. En el editorial de su primer número (abril de 1970), la revista anunciaba las razones de su nacimiento:

Los motivos que impulsaron a quienes conjugaron sus esfuerzos para hacer realidad este proyecto pueden reducirse a uno solo: el deseo de promover el desarrollo de los estudios educacionales en el marco de un debate abierto, sin prejuicios, sin limitaciones y sin anteojeras, manteniendo como única exigencia el nivel científico en que deben ser expresadas las ideas. No debe esperarse, por lo tanto, que la revista mantenga una línea teórica definida, ni debe asombrar que en un mismo número aparezcan expuestas teorías diferentes sobre el mismo problema.

2 Para un análisis de la experiencia de las Cátedras Nacionales, ver Friedemann (2015).

3 En esta tónica, también es posible situar la fundación, en octubre de 1969, de la Asociación de Graduados en Ciencias de la Educación (AGCE).

El propio nombre es doblemente sugestivo: *Revista de Ciencias de la Educación*. Primero, denotaba la audacia juvenil: la revista se proponía ocupar el conjunto del espacio educativo. Los y las jóvenes de la publicación pretendían cubrir todas las aristas de las Ciencias de la Educación: desde la psicopedagogía a la historia de la educación, pasando por la filosofía de la educación, la sociología de la educación o la tecnología educativa. No existía otra publicación semejante en el campo pedagógico local.⁴ Precisamente por este afán, la publicación asumió la forma de revista-libro que, en contraste con la revista-periódico, no reclamaba una urgencia en su lectura y frecuentemente se atesoraba como un libro por parte de sus lectoras y lectores. Segundo, la impronta modernizadora: *Revista de Ciencias de la Educación*. Trasuntaba huellas científicas, es decir, la revista proseguía el legado fundacional y renovador de la carrera de Ciencias de la Educación de la UBA, creada en mayo de 1957 que reconvirtió la anterior carrera de Pedagogía (1936-1957). La orientación de la carrera, en contraposición al período predominantemente humanista y antipositivista (1936-1957), jerarquizó el enfoque científico y, por ende, la observación y el trabajo empírico. Tal enfoque ganó ascendencia cuando Gilda Romero Brest se hizo cargo de la dirección del Departamento de Ciencias de la Educación en 1962, en reemplazo del recientemente fallecido Juan Mantovani. En articulación con otras figuras de suma relevancia en la FFyL de la UBA, como Gino Germani o José Luis Romero, Gilda Romero buscó dotar a la carrera de Ciencias de la Educación de un perfil científico y profesional. Pero la intervención universitaria en 1966, con las consiguientes renunciadas masivas, su reemplazo por

4 Recién en 1974, aparecerá la *Revista del Instituto de Investigaciones Educativas*, dirigida por Jorge Luis Zanotti, mientras que *Perspectiva Universitaria Argentina* comenzará a editarse en 1976.

sectores afines al régimen y a la derecha católica, trastocó el escenario. Gilda Romero Brest y su grupo encontrarán refugio en el Centro de Investigaciones de Ciencias de la Educación (CICE) – Instituto Torcuato Di Tella (Suasnábar, 2004). En este sentido, la *RCE* se opondrá a los sectores católicos conservadores que pasaron a dirigir el Departamento de Ciencias de la Educación y desplazaron a buena parte de los equipos docentes. Pero también el nombre suponía una disputa con el grupo comandado por Gilda Romero Brest, pionero en el ámbito local en desarrollar una perspectiva científica del fenómeno educativo. Así, la *RCE* estuvo animada por conflictos intergeneracionales, es decir, entre jóvenes que pretendían disputar el monopolio y prestigio del campo educativo detentado por la tecnocracia educativa de orientación cristiana o los liberales modernizadores. La audacia no era menor, si tenemos presente además que estos jóvenes constituían, en su gran mayoría, la primera generación universitaria de sus familias. En definitiva, la revista se erigía como una instancia de legitimación a la vez horizontal y vertical: entre pares y “contra” los mayores. De todas maneras, tal conflicto generacional no resultó lineal: figuras “mayores” del campo educativo, tales como Gregorio Weinberg o Ricardo Nassif, acompañaron las iniciativas de estos “recién llegados” (Bourdieu, 1991) al campo educativo.⁵

Es posible advertir la voluntad de la *RCE* por colocar en diálogo a la teoría educativa con las novedades de la época en su propia organización: secciones dedicadas a la reseña de libros, propaganda de bibliografía actualizada, congresos y eventos científicos, o bien entrevistas (un apartado inaugurado en el núm. 9, mayo de 1973) a especialistas,

5 Para un análisis de la trayectoria y contribuciones de Gregorio Weinberg, ver las presentaciones de Arata, Dussel y Pineau en Weinberg (2020).

funcionarios del área de educación o reconocidos pedagogos (como Paulo Freire). Así permanecía atenta a las novedades del campo educativo y buscaba mostrarse como caja de resonancia de los debates y las elaboraciones pedagógicas. También la circulación y traducción de artículos de escritores extranjeros, especialmente provenientes de América Latina, Francia o Italia, denotaban la audacia e importancia del proyecto para el espacio pedagógico.⁶ Como otras revistas del período, la *RCE* se constituyó como una instancia privilegiada en la mediación de ideas foráneas, frecuentemente desconocidas en el medio local. En algunas ocasiones significó, incluso, la primera difusión en el medio local de un autor: como cuando tradujo el artículo del francés Jean Claude Passeron incluido en el núm. 8 (agosto de 1972) (Amar, 2016). En ciertas ocasiones, la traducción se realizaba con el consentimiento y generosidad de los/as autores/as, pero en otras sin solicitar permiso alguno, lo que denotaba también la audacia del proyecto. Aunque en todos los números la publicación buscó jerarquizar las contribuciones locales, lo cierto es que esta apuesta por la traducción signó el periplo completo de la revista y fue una de las razones de su continuo crecimiento. Con una tirada de entre tres y cuatro mil ejemplares, sus números se agotaban rápidamente. Leída fundamentalmente por la comunidad educativa de las carreras de Ciencias de la Educación

6 Ya desde los primeros números, la *RCE* incluyó textos de especialistas extranjeros provenientes de las Jornadas Adriano Olivetti de Educación que tuvieron lugar en el Teatro Municipal General San Martín entre el 3 y 8 de agosto de 1970 en la Ciudad de Buenos Aires y contaron con la presencia de especialistas de varios países. Patrocinadas por la Asociación Adriano Olivetti y el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, las jornadas se realizaron bajo el lema "El cambio educativo en la década del 70". Los trabajos fueron publicados al año siguiente por ediciones Culturales Olivetti en cinco tomos. Pero con antelación a esta publicación, la *RCE* tradujo y puso a disposición algunas de las intervenciones provenientes de autores extranjeros como Vaizey, Latapi, Filloux (número 3, octubre 1970) o Hunsén (número 4, marzo 1971).

o Pedagogía, algunos de sus artículos llegaron a incluirse como bibliografía obligatoria de las asignaturas.

La *RCE* salió a la luz en abril de 1970 con Tedesco como director y con un Consejo de redacción conformado por un elenco juvenil de egresadas y egresados de la carrera de Ciencias de la Educación de la UBA: Román Domínguez, Nélide García, Margarita Rotger, Gerardo Sánchez y Nilda Vainstein. Aunque sólo Nélide García persistió hasta el cierre, el Consejo, que progresivamente incorporó graduadas y graduados de otras universidades, operó como un verdadero espacio de sociabilidad intelectual y sedimentó una identidad colectiva. La revista, además, nació asociada al Instituto de Relaciones Internacionales (ILARI), donde trabajaba Tedesco desde 1968.⁷ Por ello, Montevideo 666 era el sitio indicado para enviar correspondencias, giros o solicitar suscripciones. Creado en Ginebra en el año 1966, el ILARI respondía al proyecto del Congress for Cultural Freedom (Congreso por la Libertad de la Cultura, CLC) fundado en Berlín a mediados de 1950 y con sede en París. En el marco de la segunda posguerra, el propósito central del CLC era compensar, dentro de los conflictivos enfrentamientos político-ideológicos de la Guerra Fría, las intervenciones del bloque soviético. Una de las principales figuras del ILARI fue el periodista anarquista belga exiliado en América latina después de la Guerra civil española: Louis Mercier Vega. En este sentido, ciertas expresiones locales del CLC se situaron a su izquierda: un firme anticomunismo pero desde posiciones tributarias del anarquismo, del socialismo y también del troskismo. Como parte de las acciones del CLC, Vega asumió la orientación del ILARI en 1966 (Janello, 2012, 2013). En nuestro país, jóvenes camadas

7 Sobre la trayectoria y los perfiles políticos-ideológicos de Juan Carlos Tedesco, puede consultarse: Ruiz, 2015; Amar, 2016; Pulfer, 2017; Dussel, 2018; Gómez, 2020.

se hicieron cargo de las sedes del ILARI. Tal fue el caso de Tedesco, al frente de la dirección de la sección de Ciencias Sociales del Instituto en Buenos Aires desde 1968 hasta su cierre en 1973.

El ILARI contaba con una red revisteril: las más conocidas fueron *Aportes* (París, 1966-1972, de perfil sociológico, se editaba en español, francés e inglés) y *Mundo Nuevo* (París / Buenos Aires, 1966-1971, abocada a la cultura general), pero también existieron otras como la revista uruguaya *Temas* (1965-1968) o la propia *Revista de Ciencias de la Educación* (1970-1975). El Instituto acompañó a la *RCE*, pero dejó amplios márgenes de libertad para que Tedesco decida sobre los destinos, contenidos e integrantes. El ILARI le ofreció al director no sólo una oportunidad para profesionalizar sus prácticas de investigación,⁸ sino también un espacio desde donde establecer múltiples contactos nacionales e internacionales. El vínculo entre la *RCE* y el ILARI persistió hasta el núm. 4 (marzo de 1971). En el núm. 5 (julio de 1971) la publicación, que nunca persiguió fines comerciales o lucrativos, anunció la meta de cualquier revista cultural: su autofinanciamiento. En aquel número, la editorial aseguraba:

La receptividad con la cual contamos hasta ahora, unida al compromiso militante de los que animan la edición de la revista, nos permite iniciar un periodo en el cual la autonomía financiera no sea una utopía irrealizable sino una realidad concreta.

8 El instituto apoyará las tareas de investigación de Tedesco que darán lugar a su clásico libro *Educación y Sociedad en Argentina (1880-1900)*, publicado en 1970. Recientemente, la Universidad Pedagógica Nacional (UNPE) reeditó el libro (incluyendo estudios de Tedesco hasta 1955) junto con un prólogo colectivo donde participaron distintas generaciones.

Tal autonomía significó también mudar la dirección de la revista: el departamento de Gerardo Sánchez, ubicado en la Avenida Caseros 2307, en la localidad porteña de Parque Patricios, oficiaba ahora como sede. Recién en el número 7 (abril de 1972), la revista consiguió otro lugar de funcionamiento: la cooperativa Escuela Mundo Nuevo, fundada a principios de aquel año con la pretensión de renovar las prácticas escolares. Esta nueva asociación, aseguraba la editorial núm. 7, se basaba no en cuestiones comerciales o financieras sino en “una comunidad de principios frente a los problemas educativos actuales”. La cooperativa Mundo Nuevo, ubicada en Cuba 1940 en el barrio porteño de Belgrano, fue la nueva dirección de la *RCE* hasta su ocaso.

La estética de la publicación se conservó en sus catorce números. Cada número tenía un color distinto, sin imágenes en la tapa y con una estructura homogénea: siempre el título de la publicación en el centro y, por debajo, la presentación de los trabajos de los articulistas a modo de índice. El único cambio estético significativo ocurrió en el último número doble (enero-septiembre de 1975), publicado en asociación con la editorial rosarina Axis, que respondía al proyecto de la Biblioteca Vigil, cuando el formato se volvió ligeramente más pequeño.⁹ Tal vez la estética de la *RCE* se debiera al afán por imitar el diseño y formato de otras revistas existentes, concretamente aquellas promovidas por ILARI como *Nuevo Mundo* y *Aportes*, que denotaban un perfil científico. Como otras publicaciones de la época, la *RCE* se asumió en clave militante. Los/as editores/as y colaboradores/as escribían, revisaban o traducían textos al tiempo que armaban y distribuían paquetes con ejemplares en las librerías y quioscos. Con una frecuencia aproximadamente trimestral, el esfuerzo no era menor.

9 Para una reconstrucción de la historia de la biblioteca Vigil (1933-1981), ver García (2014).

Si bien es complejo determinar etapas en las revistas culturales, tal vez un criterio oportuno sea atender a la estrategia político-editorial de la *RCE*, sus modos de insertarse en las aporías del período y su dinámica interna. En esta clave, sería posible identificar tres momentos: a) desde su inicio (abril de 1970) hasta el número 4 (marzo de 1971); b) desde el número 5 (julio de 1971) hasta el número 8 (agosto de 1972); desde el número siguiente (mayo de 1973) hasta su ocaso (enero/septiembre 1975).

En primer momento, que comprende los primeros cuatro números, la revista se publicó en asociación al ILARI y estuvo animada por el propósito de pluralizar el debate educativo, tal como sugería el editorial de apertura. Se trataba básicamente de difundir contribuciones con un nivel académico adecuado y capaces de promover la discusión educativa obturada por la dictadura militar. Sin embargo, a partir del número 5 (julio de 1971) la revista declaró su autofinanciamiento, se desprendió del ILARI y comenzó, paulatinamente, a ocupar un lugar más específico en el campo educativo, esto es, como un punto de referencia de la crítica pedagógica. La difusión y el empleo de nuevos marcos teóricos críticos que comenzaban a circular se volvió una característica. La pretendida neutralidad y el rechazo de la asunción de una línea teórica (tal y como aseguraba la primera editorial), se desandaba taxativamente, en pos de ocupar una posición pedagógica marcadamente crítica del orden socio-educativo. Desde el número 5 (julio 1971) se advierte la gravitación de marcos teóricos críticos que continuará en el número 6 y se volverá notorio en el número 7 (abril de 1972) con la puesta en circulación de los postulados educativos de Ivan Illich y el empleo frecuente de corrientes marxistas (básicamente, el estructuralismo althusseriano o, en menor medida, del crítico reproductivismo francés: Baudelot, R. Establet, N. Poulantzas o P.

Bourdieu) para develar la trama ideológica del aparato escolar; para elucidar, en definitiva, la dominación clasista en el plano educativo. Este enfoque continuó hasta el número 9 (mayo de 1973) que se publicó simultáneamente con la asunción del gobierno por parte de Héctor Cámpora en mayo de 1973. Las exigencias cambiaron y la revista comenzó a transitar su tercera y última etapa: se trataba ahora de traducir la radicalidad pedagógica en propuestas concretas. Es decir, continuaba la perspectiva crítica sobre los problemas educativos, pero ahora se añadía la preocupación por vertebrar líneas de intervención. Tal giro puede advertirse en la inclusión en el núm. 9 de un documento del Consejo Tecnológico del Movimiento Nacional Justicialista (pp. 46-48) y una entrevista al dr. Carlos Paldao, coordinador técnico del Plan de Educación Permanente a cargo de la Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA) y de la Dirección Nacional de Educación del Adulto (DINEA) (pp. 58-61). A su vez, el núm. 10 (octubre de 1973) estará dedicado a debatir críticamente las propuestas político-pedagógicas de Iván Illich y Paulo Freire. Aunque la coyuntura paulatinamente fue dejando cada vez menos espacio para la crítica pedagógica y, menos aún, para la elaboración de propuestas disruptivas, la *RCE* intentó conservar este lugar en el campo educativo hasta su ocaso.

Presumiblemente, los diferentes momentos delimitados responden en buena medida a la modulación de la revista por parte de su director: “Una revista puede tener una vida colectiva, pero su alma permanece siempre individual” (Julliard, 1987: 5). Comprometido cabalmente con el proyecto, no sería desacertado sugerir que el propio Tedesco resultó decisivo en la adaptación de la revista a los movimientos de las coyunturas. A su vez, las incorporaciones al *staff* de la *RCE* respondieron en buena medida a las amistades, vínculos o redes tejidas por el director. Como en otras

revistas culturales, la incorporación se basó en consensos lábiles, es decir, operó por aproximaciones generacionales, trayectos compartidos o empatías afectivas antes que por la adhesión a un programa específico. A partir del número 7 se registra una sensible expansión del consejo que por primera vez rebasó los límites de la universidad porteña: además de Guillermo García (que provenía de la UBA y en el último número aparecerá como “subdirector”), se incorporaron Julia Silber (por la Universidad Nacional de La Plata) y María Clotilde Yapur (por la Universidad Nacional de Tucumán).¹⁰ En el núm. 9 (mayo de 1973) se sumaron al Consejo de redacción jóvenes graduadas de Ciencias de la Educación o Pedagogía provenientes de otras universidades: Nora Godoy (Universidad Nacional de Salta), Justa Ezpeleta y Marta Teobaldo (Universidad Nacional de Córdoba).¹¹ Las razones de la ampliación del consejo se fundaban en las exigencias de un crecimiento cuantitativo y cualitativo nacional de la revista, que se había convertido, según la editorial del núm. 7, en la expresión “más representativa de los sectores comprometidos en un análisis crítico de los problemas educacionales contemporáneos”. Si bien resulta impropio derivar de la unidad intelectual y estética de la revista una homogeneidad doctrinaria o ideológica (Altamirano y Sarlo, 1983), la confluencia de estos jóvenes en la *RCE* daba cuenta de cierta sensibilidad

10 Del Consejo de redacción inicial, constituido por egresados y egresadas de la UBA, Román A. Domínguez permaneció sólo hasta el núm. 3 (octubre de 1970), Nilda Vainstein hasta el 6 (noviembre de 1971), Margarita Rotger hasta el 8 (agosto de 1972) y Gerardo Sánchez hasta el 11 (abril de 1974). Otras/os egresadas/os de la UBA que se incorporaron al *staff* son: Roberto Gargiulo en el núm. 5 (julio de 1971), que acompañará a la publicación hasta el 12 (setiembre de 1974); Mirtha Antabi en el 12 y Luz Chapori en el último número doble 13/14 (enero/setiembre de 1975).

11 A través del estudio de Coria (2015) sobre franjas de pedagogas y pedagogos de la Universidad Nacional de Córdoba (1955-1976), es posible reconstruir rasgos de la trayectoria de Justa Ezpeleta y Marta Teobaldo.

compartida con el director de la revista en torno al modo de abordar las cuestiones educativas.

También la influencia de Tedesco se observa en los denominados “canjes”, es decir, en la recíproca disponibilidad entre revistas o instituciones del período para publicitarse mutuamente. Tales canjes eran un modo de construir no sólo redes sino también un lugar específico en el campo cultural; un modo, en definitiva, de establecer exclusiones implícitas y afinidades explícitas. Entre las páginas de la *RCE* es frecuente la publicidad de revistas nacionales que coincidían en analizar críticamente los problemas contemporáneos, como *Los Libros* o la *Revista Argentina de Psicología*. Pero la estructuración de afinidades no era sólo nacional; con frecuencia se advierte también la difusión de revistas latinoamericanas; además de aquellas promovidas por el ILARI, como *Aportes* o *Mundo Nuevo*, es posible encontrar otras como *Revista del Centro de Estudio Educativo* (México), *Revista Paraguaya de Sociología* (del Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos), *Revista Latinoamericana de Ciencia Política* (promovida por FLACSO) o *Comunicación y Cultura* (publicada en Chile y en la Argentina). En momentos en que la cuestión del tercer mundo era ampliamente evocada en la trama política-teórica, tal sensibilidad por el registro nacional y latinoamericano constituyó otro rasgo de la *RCE*. Se trataba de transitar una tensión recurrente en el período: elaborar una crítica pedagógica que, aún atenta a los insumos y contribuciones teóricas extranjeras, no reprodujera la dependencia cultural. Al tener como destino la comunidad educativa, la *RCE* también hizo propaganda de instituciones (como la Escuela Mundo Nuevo), editoriales (destinadas al ámbito pedagógico) o servicios educativos (apoyo escolar, orientación vocacional, seminarios de formación docente o cursos de idiomas brindados por profesionales).

Se trataba así de tejer afinidades y mostrarse como espacio de mediación de demandas educativas.

La *RCE* llegó a su ocaso hacia fines de 1975. La intervención y restauración conservadora sobre las universidades públicas promovidas por el nacionalista católico Oscar Ivanissevich a mediados de 1974, las operaciones sangrientas de la Triple A y la creciente censura fueron acortando sus posibilidades de circulación. Tragedias de la historia, la última aparición se concibió como el inicio de un nuevo momento: suponía el salto de un trabajo predominante artesanal a uno profesional. La revista comenzaba a salir bajo un acuerdo con la Editorial Axis de la ciudad de Rosario, que prometía dotarla de un alcance y regularidad inéditos. Sin embargo, este momento fue tan esperado como efímero. En medio de una situación en la que la revista se volvía aún más necesaria, acaeció el intempestivo cierre y su desaparición. El golpe cívico-militar del 24 de marzo de 1976 ahondó aun más el escenario represivo y la revista sufrió una doble diáspora. En primer lugar, algunos miembros del consejo se vieron compelidos al exilio, ya fuera interno (como en el caso del director, que encontró refugio en organismos internacionales) o externo (algunos de los destinos fueron México, Barcelona o Venezuela). La solidaridad y amistad tejida en torno a la *RCE* resultó decisiva para que algunos miembros de la revista sortearan la creciente represión y lograran salir del país. Más allá que aún en el exilio externo los contactos entre las y los animadores de la revista continuaron, lo cierto es que la dictadura alteró sensiblemente la trama tejida en torno a la publicación. En segundo lugar, se produjo una diáspora de los propios números de la revista que debieron ser quemados u ocultados, o que se perdieron entre las urgencias del exilio. La edición facsimilar que hemos realizado de la revista y ponemos a disposición en este libro ha sido un trabajo de gran

complejidad, ya que los números estaban desperdigados, producto de las tragedias de nuestra historia reciente.

Tal vez el trágico destino de la *RCE*, exija pensar, parafraseando a Walter Benjamin (1940 [2007]), su historia a contrapelo. No se trata pues de evocarla en clave de una mera reconstrucción del pasado, sino de apoderarse de ella tal como relumbra en un instante de peligro; en el instante anterior a resultar vencida. Ante la capa de olvido que las fuerzas dominantes impusieron a un sin número de experiencias educativas de los años sesenta y setenta, volver a ellas no sólo contribuye a reponer el itinerario de la pedagogía crítica sino también a dotar de vitalidad el proyecto emancipatorio que requiere del asiduo y complejo diálogo del presente con su pasado.

Bibliografía

- AAVV (1971). *Jornadas Adriano Olivetti de Educación. Educación y Economía*. Buenos Aires, Ediciones Culturales Olivetti.
- Amar, H. (2016). *Bourdieu en el campo educativo argentino*. Buenos Aires, Biblos.
- Altamirano, C. y Sarlo, B. (1983). *Ensayos argentinos. De Sarmiento a la vanguardia*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Benjamin, W. (2007 [1940]). *Sobre el concepto de historia. Tesis y fragmentos*. Buenos Aires, Piedras de Papel.
- Buchbinder, P. (1997). *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*. Buenos Aires, Eudeba.
- . (2005). *Historia de las Universidades argentinas*. Buenos Aires, Sudamericana.
- Califa, J. y Millán, M. (2016). El movimiento estudiantil como objetivo de la represión. Un estudio del caso de la UBA entre 1966 y 1976. En *PolHis*, núm. 16.
- Coria, A. (2015). *Tejer un destino. La formación de pedagogos en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, 1955-1976*. Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Dussel, I. (2018). Juan Carlos Tedesco y el pensamiento educativo: Reflexiones sobre un recorrido intelectual. En *Revista del IICE*, núm. 43, pp. 39-52.
- Faierman, F. (2018). *Ciencia y política en la universidad. Debates en la revista Ciencia Nueva (FCEN-UBA, 1970-1974)*. Tesis de Maestría. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires
- Friedemann, S. (2015). *La Universidad nacional y popular de Buenos Aires*. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- García, N. (2014). *El caso Vigil. Historia sociocultural, política y educativa de la Biblioteca Vigil (1933-1981)*. Rosario, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.
- Gómez, S. (2020). Los años de formación de Juan Carlos Tedesco. Su trayectoria política y académica durante las décadas de los años 50 y 60. En *Páginas (Rosario): Revista Digital de la Escuela de Historia*, vol. 12, núm. 30, p. 5.

- Janello, K. (2012). El Congreso por la Libertad de la Cultura de Europa a Latinoamérica: El caso chileno y la disputa por las "ideas fuerza" de la Guerra Fría. En *Izquierdas*, núm. 14, pp. 14-52.
- Janello, K. (2013). El Boom latinoamericano y la Guerra Fría cultural. Nuevas aportaciones a la gestación de la revista "Mundo Nuevo". En *Ipotesi*, núm. 17, pp. 115-133.
- Julliard, J. (1987). Le monde des revues au début du siècle. Introduction. En *Mil neuf cent. Revue d'histoire intellectuelle (Cahiers Georges Sorel)*, vol. 5, núm 1, pp. 3-9.
- Manzano, V. (2018). *La era de la juventud en Argentina*. Buenos Aires, FCE.
- Pulfer, D. (2018). Juan Carlos Tedesco (1944-2017) – In Memoriam. En *Historia de la Educación. Anuario*, vol. 18, núm. 1.
- Ruiz, G. (2015). Los aportes de Juan Carlos Tedesco al campo de la historia y la política de la educación argentina. En Arata, N. y Ayuso, L. (eds.), *La formación de una comunidad intelectual*. Buenos Aires, Historia de la Educación Argentina.
- Sarlo, B. (1992). Intelectuales y revistas: razones de una práctica. En *América. Cahiers du criccal*, vol. 9, núm. 1, pp. 9-16.
- Suasnábar, C. (2004). *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955–1976)*. Buenos Aires, FLACSO/Manantial.
- Tarcus, H. (2020). *Las revistas culturales latinoamericanas. Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles*. Buenos Aires, Cedinci.
- Unzué, M. (2020). *Profesores, científicos e intelectuales: la Universidad de Buenos Aires de 1955 a su Bicentenario*. Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani / CLACSO.
- Weinberg, G. (2020). *Modelos educativos en la historia de América Latina*. Buenos Aires, CLACSO / UNIPE.
- Williams, R. (1977). *Marxismo y Literatura*. Barcelona, Península.